

Lucía Pérez García-Oliver

Misión ¿imposible?

Rescatar la memoria... y la biblioteca

Los sueños secretos
de

JORCAS

(Teruel)

*Crear, imaginar, evocar, soñar... Es lo que el pueblo de Jorcas ha hecho elaborando libros en los que sus habitantes son **los autores y los protagonistas** al mismo tiempo. Libros nacidos a partir de la transmisión de recuerdos, vivencias y testimonios a generaciones de hoy. Una experiencia concebida con la esperanza de ser el germen de una biblioteca donde todos puedan **leerse a sí mismos**.*

Esta, como tantas otras, es la historia de proyectos soñados y nacidos en tierras de Teruel, aunque desde hace más de un siglo muchos piensan que es difícil, si no imposible, soñar aquí. Jorcas es un pequeño pueblo turolense. La guerra civil, además de muchos otros males, arrasó prácticamente su patrimonio documental y material. Hacia 1950 vivían en él cerca de 200 personas, en 2005 su población estable es de 39 habitantes de más de 40 años, ninguna mujer joven y ningún niño, mientras, desparramados por la geografía mediterránea, unos 200 jorquinos emigrantes de entonces esperan el mes de vacaciones para volver con sus familias a la casa del pueblo y reencontrarse durante el mes de agosto con sus paisanos; de este modo y gracias a esa fidelidad anual, las sucesivas generaciones seguimos sintiéndonos parte de Jorcas.

El sueño-proyecto de la historia reciente jorquina cumple 30 años en agosto, porque desde 1975 el compromiso tácito de “estirar” al máximo la existencia de Jorcas, se transmite y reparte libremente generación tras generación en parcelas de actividad, siguiendo el procedimiento básico de que toda idea constructiva para la colectividad puede proponerse e iniciarse; la incógnita de si el reto será o no superado está siempre en el horizonte.

¿Hay buena gana? Cien autores de 3 a 92 años

En 1998 se nos ocurrió la idea de poner en valor los bienes patrimoniales cotidianos sin otro presupuesto que nuestros recursos personales e ilusión. Es decir, sin un solo céntimo. Y decidimos hacer un libro cuyos autores fueran tantos jorquinos como quisieran participar transmitiendo su saber sobre un tema común que habían aprendido de sus antecesores y experimentado en el pueblo.

Como la edad y los niveles académicos de la población eran diversos, el tema debía estar relacionado íntimamente con Jorcas y sus recursos, ser fácil y atractivo para que todas las personas pudieran hablar de él sin importar edad, sexo, profesión o nivel académico y, a través de él, evidenciar que los “tesoros vivos” depositarios del valor patrimonial eran las gentes de más edad y/o menos posibilidades de acceso a la formación, cuyo legado transmitían a las generaciones siguientes para su recopilación y salvaguarda.

Buscando el motor esencial e imprescindible para la historia, la “partícula elemental” del patrimonio humano, nos topamos con la naturaleza y el alimento. De esa manera *¿Hay buena gana?* empezó a escribirse entre una, dos... cien personas.

Responder a unas sencillas preguntas suscitaba, además,



Panorámica del municipio de Jorcas (Teruel).



Interior de la biblioteca en una habitación de la antigua escuela.

numerosos comentarios sobre otros aspectos de su vida pasada, favoreciendo la comunicación intergeneracional y el interés de sus oyentes-recopiladores, que poco a poco aumentaban su grado de implicación afectiva con el territorio.

Lo hicimos en un año, era nuestro objetivo necesario para crear más y más confianza entre las personas. La comunicación se hizo de todas las formas posibles: telefónica, escrita, oral, informática, por reuniones, cada uno valiéndose de los conductos a su alcance, siguiendo el patrón de unas preguntas esenciales.

Al poner el punto final no sabíamos si todo aquello estaba bien o mal, de modo que antes de pedir financiación a nadie, enviamos nuestro dossier con una muestra de trabajo al Consejo de Europa para conocer la opinión de sus expertos en Patrimonio Cultural. Nos respondieron muy positivamente, invitándonos a acudir a una Conferencia Internacional sobre Patrimonio de Turismo y Viaje en la que pudimos contar la experiencia, ser ampliamente felicitados y establecer contactos muy valiosos. No salíamos del asombro. Su opinión detallada y concienzuda nos animó y tranquilizó mucho, entre otras

cosas por la certeza de no haber defraudado cualitativamente a las Cajas de Ahorros turolenses que dieron apoyo financiero a la primera edición del libro.

Jorcas superó el reto. Parafraseando a Pablo Neruda, “no es posible expresar con palabras lo que se lleva dentro” ni pueden resumirse en unas cuantas el significado que la materialización de aquel sencillo sueño en 320 páginas empezó a evidenciar el 26 de noviembre de 1999 al tener “su” libro en las manos. Desde la sorpresa emocionada al leer sus palabras con sus nombres impresos junto a los de sus hijos, nietos, amigos o vecinos

“para los años venideros ¿quién nos lo iba a decir?”, hasta la de comprobar que leerlo, leer, era “divertido”, que lo “entendían todo” y que podían sentirse orgullosos porque las gachas o las morcillas que ellos sabían hacer con sus manos eran platos muy antiguos, “antiquísimos de antes de los moros”, y formaban parte de “algo importante” llamado patrimonio cultural aragonés, aunque hasta ese momento no lo podían imaginar y creían sus saberes anticuados, sin valor, casi vergonzosos.

Para muchos, ya jubilados, ha sido éste el primer libro que han leído “de cabo a rabo”, algunos incluso más de una vez, y han descubierto que “leyendo libros de estos se pasa bien”, comunicándonos un aspecto importante a considerar con la frase “libros de estos”: lecturas próximas en las que se reconocen. También ha habido maestros que han puesto en práctica alguna de las propuestas didácticas apuntadas en él con excelentes resultados al parecer.

Mayores, adultos, jóvenes y niños, cada cual desde su espacio y situación académica y posibilidades, pusimos nuestra



Inauguración de la biblioteca de Jorcas.

parte haciendo un gran equipo multidisciplinar, responsable, alegre, decidido y bien avenido.

La Biblioteca local: dormida pero no muerta.

Fruto de la publicación de *¿Hay buena gana?*, se abrió camino una mayor curiosidad lectora entre las gentes del pueblo y la experiencia del protagonismo compartido nos empujó a iniciar otro proyecto largamente esperado: la creación de una pequeña biblioteca municipal donde se encontraran junto a las aportaciones bibliográficas

Pero la dura realidad es que aquí la despoblación se hace patente con una crudeza estremecedora; cualquier actividad cultural tienen que planearla y llevarla a cabo de manera voluntaria quienes viven fuera todo el año, y los quince o veinte días de vacaciones estivales que los jóvenes vienen a pasar en el pueblo tienen que dedicarlos casi en exclusiva a organizar hasta el más mínimo detalle relacionado con las fiestas patronales, además, claro está, de trabajar muy duro a lo largo de ellas. Por eso la propuesta de una biblioteca local se recibió

espacio llamado *biblioteca* y los inducimos a usarla... con poco éxito aún, todo hay que decirlo. Sin embargo, queremos pensar que el hecho de preguntar y conocer esa posibilidad romperá el muro, si bien, hasta ahora, ni los habitantes estables ni las familias que en los meses de verano vuelven al pueblo hayan hecho uso continuado de ese incipiente fondo.

Aún así nadie ha desmantelado los iniciales estantes, seguimos hablando de ello, observando atentos el grado de curiosidad cada año y pidiendo libros para,



Acacia nevada en el municipio de Jorcas.



Una de los 100 autores, leyendo el libro ¿Hay buena gana?



Recopilación de testimonios entre las gentes de Jorcas

de instituciones provinciales y autonómicas, las voluntarias de los propios jorquinos. Algo tan sencillo y elemental como exigen las circunstancias de pueblos como el nuestro. En realidad quisimos retornar a la imagen de los antiguos quioscos de barrio e **imaginamos más que una biblioteca al uso, un lugar a medias entre salón de lectura de prensa y espacio de intercambio donde la conducta de los usuarios marcara en parte las directrices de su funcionamiento las distintas épocas del año; lo único importante era no perder esa primera chispa lectora y conseguir extenderla más allá de un solo libro.**

con entusiasmo, aunque todos sabíamos íntimamente que si ya su posible desarrollo era, como siempre, una incógnita, su puesta en funcionamiento iba a ser muy lenta y muy laboriosa.

No obstante nos lanzamos: pedimos al alcalde la antigua escuela, una habitación del edificio del Ayuntamiento, aprovechando así el mobiliario escolar, las estanterías y libros infantiles ya existentes a los que se sumaron unos 200 más de historia de la provincia, novelas y teatro. Desde entonces, cada vez que alguien del pueblo pregunta sobre aspectos de la provincia le recordamos la existencia de libros en un

llegado el momento, hacer una selección cuidadosa y empezar de una vez; sin que el tema se olvide, seguimos sin prisa pero sin pausa. No hay más remedio, la realidad manda.

Sin embargo, teniendo en cuenta que, por un lado, en Teruel —y más en sus pueblos casi vacíos— todo es mucho más costoso que en cualquier otro lugar del mundo mundial, y por otro, que todos aquí hemos hecho acopio secular de dos legados inmateriales: la paciencia y la constancia que acompañan a la frase multicientenaria: “mientras hay vida, hay esperanza”, no arrojamos en ningún momento la

toalla, al contrario, pertinaces y resistentes creemos que antes o después el proyecto saldrá adelante muy mejorado en forma y fondo. Tal vez este año 2005 nuestro compañero de sueños don Alonso Quijano nos dé el segundo empujón y abra las puertas de la otrora escuela para entrar en su legendaria historia de palabras.

Palabras de parte de Jorcas. Un siglo de memoria colectiva en un pueblo.

Con los mismos criterios y objetivos de trabajo que los establecidos para la elaboración de *¿Hay buena gana?* seguimos avanzando; ahora damos los últimos toques a un segundo libro sobre el patrimonio de tradición escrita y oral del pueblo que este mismo año esperamos publicar otra vez con nuestro propio esfuerzo y alguna ayuda de las Cajas de Ahorros.

En el año 2000 el Gobierno de Aragón nos concedió una ayuda para realizar el trabajo de campo, ayuda que empleamos en comprar materiales (un ordenador, una cámara de vídeo y otra digital de fotos) para seguir con el proyecto como teníamos pensado: un segundo volumen diferente en algunos aspectos temáticos y formales.

Los beneficios de la venta del libro anterior se han dedicado íntegramente a posibles acciones locales a favor del patrimonio cultural del pueblo, por tanto, salvo una cantidad que se unirá al conjunto de donaciones para la restauración de una ermita local, el resto se empleará en la publicación de este segundo volumen.

De nuevo, el empeño de ofrecer noticias y recuerdos acerca de la vida de las gentes ha sido el emocionado y gratificante trabajo colectivo de muchos que participaron en aquel y de otros que entonces no lo hicieron. Como en *¿Hay buena gana?*, la chispa nace de un momento: en este caso un apagón de luz, una caída de energía eléctrica de varias horas genera el ambiente del que surgen palabras, canciones, recitados, recuerdos, datos, fotos, risas y reflexiones, ese hecho real es el punto de partida para justificar y conducir sus páginas.

Son *Palabras de parte de Jorcas*, tal será el título del volumen donde, unidas a múltiples recuerdos con los que las voces de hombres y mujeres del pueblo recorren el siglo XX, aparecen las 425 piezas que los jorquinos libremente cuentan, cantan, tocan con sus instrumentos, escriben y, en definitiva, ofrecen en forma de adivinanzas, nanas, villancicos, oraciones en verso y prosa, himnos y poesías escolares, piezas instrumentales y bailables, canciones religiosas, jotas, juegos infantiles, cuentos, romances religiosos y poesías de creación propia.

Para nosotros la tradición tiene un sentido esencialmente vivo, y para mantenerse en el tiempo y construir el futuro, cada época ha hecho y hace uso de las sucesivas innovaciones y medios disponibles. Hemos querido transmitir y materializar esa observación en hechos formales: de la oralidad y los recuerdos manuscritos (material de campo) a la escritura y la imagen fija cuyo límite y frontera es el papel (libro), de la escritura y

la imagen fija al registro sonoro y la imagen en movimiento (CD de audio e imagen), y de ellos al salto informático (Web), donde el papel ya no es frontera y puede continuar escribiéndose, transformándose, ampliándose, comunicándose en el espacio y el tiempo para el conocimiento de cuantos deseen participar, intercambiar, analizar, comentar y enriquecer el amplio campo del patrimonio cultural a través de algo tan sencillo, vital y humano como es la evidencia de “lo que yo aprendí, y ahora veo que lo de otros se parece pero es diferente”.

Ahora nuestro equipo se ha ampliado y excede al propio pueblo, eso nos gusta y nos da fuerza para seguir divirtiéndonos pensando y haciendo con mesura y tiento, porque no hay otra forma de poder llevar a cabo estos trabajos con nuestro planteamiento y sin recursos. Las metas, aunque muy humildes, adaptadas al entorno y sus posibilidades, son para nosotros ambiciosas porque no tenemos más respaldo que nuestros propios medios.

Conscientes de todo eso, después de mucho cavilar, la pequeña comunidad de 240 personas estables y procedentes de Jorcas no encontramos una forma mejor de reivindicar nuestra minúscula presencia en esta tierra, de entender eso que llaman “dimensión europea” y, aplicando al pie de la letra la normativa comunitaria, colaborar al diálogo y la comprensión entre los pueblos. Es nuestro modo de decir que, aunque de esta provincia quieran olvidarse, sin duda Teruel existe con coraje infinito. ■

AUTOR: Pérez García-Oliver, Lucía.

FOTOGRAFÍAS: Galindo Gorbe, José Alberto.

TÍTULO: *Misión ¿imposible?: Rescatar la memoria ... y la biblioteca. Los sueños secretos de Jorcas (Teruel).*

RESUMEN: Recuperar el patrimonio cultural y local mediante archivos vivientes con el fin de que este no se pierda ha sido el objetivo altruista de un proyecto llevado a cabo en Jorcas (Teruel). Fruto de ello ha sido la confección de dos libros que recopilan toda la sabiduría popular de antiguas generaciones intentando, además, despertar la curiosidad por la lectura en la incipiente biblioteca municipal.

MATERIAS: Bibliotecas Públicas / Tradición Oral / Promoción de la Lectura / Patrimonio Cultural.